

García Antón asegura que la planta de Torrevieja «ni está terminada ni saben cómo funcionará»

19.06.09 - F.R. / EFE | TORREVIEJA/S. VICENTE

El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, en su visita ayer a la factoría de las Salinas de Torrevieja, donde se realizó el anillamiento de gaviotas audouin, a escasos metros de la planta desalinizadora, recordó que ayer se cumplían cinco años desde que el gobierno presidido por José Luis Rodríguez Zapatero derogara el proyecto del Traspase del Ebro al Levante. El representante del gobierno valenciano volvió a reclamar la vigencia de este trasvase, cuya derogación calificó como «el mayor error cometido en política hidráulica en la historia y que más ha perjudicado a la Comunidad», e indicó que «pedimos que se recupere y que se haga una política solidaria del agua en España».

También quiso recordar que «se trataba de un plan de unión y solidaridad entre regiones», y arremetió con las actuaciones enmarcadas dentro del Plan Agua del Gobierno Central diciendo que «ninguna de las desalinizadoras que se han incluido en este plan está funcionando, no son rentables y son parte de una política estanca, nada solidaria».

Particularmente sobre la planta desalinizadora de Torrevieja, dijo que «tampoco está acabada y además, energéticamente no saben todavía como va a funcionar», aunque no precisó ningún dato sobre los permisos que debe otorgar el Consell para que dicha planta efectúe la toma de agua del mar y también los vertidos. A modo de anécdota, José Ramón García Antón, dijo que con respecto al trasvase, «es una casualidad que las dos colonias más grandes de gaviota audouin que hay en España se sitúen precisamente una en el Delta del Ebro y la otra en el Parque Natural de las Lagunas de La Mata y Torrevieja, es decir, en el recorrido solidario que debería hacer el agua».

Por su parte, la secretaria general del PP en la provincia de Alicante y alcaldesa de Orihuela, Mónica Lorente, reclamó también «la necesidad, el deber y el derecho de los agricultores, los industriales, los hoteleros y los ciudadanos en general de la provincia de Alicante de recuperar el trasvase del Ebro».

«Se cumplen -dijo Lorente- cinco años de la mayor afrenta, la mayor ignominia cometida por un presidente del Gobierno de España con la provincia y secundada, apoyada y rubricada por una vicepresidenta que, además, es de esta tierra. El balance es que el problema del agua se agravado en la provincia de Alicante, pero que además también se agravado en todo el territorio nacional. Por este motivo, hay que reclamar a Zapatero que devuelva la vigencia al trasvase del Ebro».



García Antón. / L.V.